

## Foro II: Mejores Prácticas Agroindustriales, núcleos palmeros, técnicos de plantación y plantas de beneficio



**Por: Jessica López Arias,**  
Responsable de Comunicaciones Internas

Este foro fue moderado por el Director de Extensión de Cenipalma, Alexandre Patrick Cooman, y contó con la participación de representantes de núcleos palmeros, técnicos de plantación y plantas de beneficio como: Juan Carlos Lara González de C.I. El Roble, Luis Alberto Cortés de Extractora Sicarare S.A.S., Ángel Contreras de Oleaginosas El Yuma, Monoloín Ávila de Aceites Manuelita S.A., Fernando González de Extractora Central S.A., y Harvey García de Palmeras del Llano.

Juan Carlos Lara González, Director de Plantaciones en El Roble Agrícola, inició su presentación destacando el trabajo del proyecto Cerrando Brechas, el cual a su juicio, ha resultado enriquecedor. Dijo que los acercamientos con Cenipalma comenzaron a finales de 2014, con el fin de integrar los trabajos planteados por



Juan Carlos Lara González, ingeniero agrónomo con Maestría en Producción Vegetal.

el Centro de Investigación y los realizados por los técnicos de las plantaciones para cerrar las brechas de productividad; posteriormente, y bajo el acompañamiento de Cenipalma, se realizó el diagnóstico a una plantación de 864 hectáreas que registraba problemas de riego.

Juan Carlos Lara, quien se desempeñó como Coordinador de Manejo Fitosanitario de Cenipalma durante cuatro años, indicó que en 20 de esas hectáreas se decidió implementar buenas prácticas, lo que se tradujo en bondades y buenos resultados. Gracias a ello, en 2015 se tomó la decisión de ampliar el ejercicio a 150 hectáreas, y luego a 300, para alcanzar la meta de 500 en 2016.



Luis Alberto Cortés Melo, ingeniero agrónomo con 21 años de experiencia profesional.

Luis Alberto Cortés Melo, Subgerente Agronómico de Palmas Sicarare S.A.S. señaló que para su plantación la competitividad está enfocada en tres aspectos fundamentales: la fertilización, el riego y la cosecha, sin desconocer que la sanidad y otros componentes también son importantes.

Dijo que su plantación es joven en el mercado y cuenta con lotes que registran entre 35 y 12 toneladas. Para cerrar esas brechas entre aquellos lotes que están muy por encima frente a los que están por debajo de lo esperado, los esfuerzos en el presupuesto están enfocados en los tres aspectos descritos anteriormente. El riego es lo que hace diferente a la Zona Norte respecto a las otras tres zonas palmeras del país. Ese componente, según dijo, representa el 25 % de los costos en su plantación.

El expositor indicó que actualmente, en el promedio de riego de la plantación puede estar en los 1.100 metros cúbicos por hectárea, lo cual a su juicio, sigue siendo poco para satisfacer la demanda de la palma de aceite

para así llevarla a una productividad de 28 a 30 toneladas por hectárea; de tal modo, se necesitaría hacer tres riegos de 700 m<sup>3</sup> por hectárea y tres riegos mensuales. La situación es crítica en materia de riego, pero pese a ello, este año se van a obtener 48 mil toneladas de las 60 mil que se esperaban.

Gracias a la implementación de mejores prácticas como el manejo de las coberturas y la utilización de los residuos de poda, la plantación lleva tres años obteniendo 20 toneladas, resultado que aunque para Luis Alberto Cortés Melo es bajo, no se traduce en un golpe considerable teniendo en cuenta que esa zona del país presenta condiciones de estrés hídrico. “Si bien este año vamos a perder el 15 % de la producción estimada, este dato es menor si se compara con otras extractoras que actualmente muestran pérdidas que oscilan entre 55-40 % de la producción”, afirmó.



Ángel Contreras, ingeniero agrónomo con Especialización en Cultivos Perennes e Industriales.

Ángel Contreras, es desde hace 12 años Director Agrícola de Oleaginosas El Yuma, plantación ubicada en el municipio de Puerto Wilches, zona altamente afectada por la Pudrición del cogollo (PC), y donde se inició la renovación con materiales híbridos. En este momento, según precisó el expositor, de las 3.000 hectáreas existentes, 1.100 están sembradas con híbrido, lo cual trae un reto en producción.

En cuanto a la aplicación de la materia orgánica, Ángel Contreras señaló que pese a las críticas por los costos de la misma, en Oleaginosas El Yuma ven ese costo

como una inversión, que más adelante se ve compensada de manera rápida en materia de producción y sanidad. Añadió además, que el reto ahora será implementar ese procedimiento en toda la plantación.



Manoloín Ávila, ingeniero agrónomo con Especialización en Cultivos Perennes e Industriales.

En su presentación, Manoloín Ávila, Jefe de Proveedores de Aceites Manuelita S.A., habló de las mejores prácticas que han hecho con proveedores y han permitido que en un periodo de cinco años se pase de 12 a 22 toneladas. Dijo que el proyecto Cerrando Brechas inició en Aceites Manuelita en 2011 con dos proveedores (en 15 hectáreas) y, en 2016, cuenta con 37 proveedores involucrados en 997 hectáreas.

Según dijo el expositor, cada año se establecen unos objetivos definidos relacionados con la incorporación de nuevos proveedores a ese programa. De las 13.800 hectáreas de proveedores, actualmente 990 de ellas están participando en el proyecto Cerrando Brechas, lo que representa 7,2 % del total del área de Aceites Manuelita S.A.

Precisó que en Manuelita S.A., hay tres agrónomos dedicados a visitar a los productores involucrados en el proyecto Cerrando Brechas. Con ese grupo de trabajo se elabora una lista de chequeo y una línea base, la cual genera compromisos con los dueños de las plantaciones y permite obtener una calificación en la que 1. Es para los que no cumplen, 2. Para los que medianamente lo están haciendo y 3. Para los que cumplen.

El expositor indicó que cada seis meses se hace una evaluación para ver cómo es la evolución de cada proveedor en el proyecto. De esa calificación (que cuenta con la colaboración de Cenipalma), se sacan cuatro categorías de plantaciones: 1. Plantaciones con bajo nivel de compromiso, 2. Plantaciones con bajo nivel de implementación, 3. Plantaciones que hacen bien la tarea, 4. Plantaciones con buenas prácticas agronómicas. “Todo lo anterior permite reforzar los esfuerzos en las plantaciones que presentan bajo nivel de implementación para que lleguen a hacer bien la tarea”.

Los resultados muestran que las fincas con bajos niveles de compromiso presentan producciones entre 8-10 t/ha/año. Las fincas con bajo nivel de implementación tienen producciones entre 10-14 t/ha y las que hacen bien la tarea tienen productividades entre 16-19 toneladas por hectárea.

El Jefe de Proveedores de Aceites Manuelita S.A. señaló que la zona de los Llanos tiene ocho meses de lluvias constantes y esto genera bajas en la productividad. Por ello, una de las prácticas más recomendadas es el drenaje. En cuanto a las fincas abandonadas con alta presencia de gramíneas y arbustos, lo que se hace es eliminar todas las malezas y sembrar coberturas que incorporan nitrógeno a los cultivos. Por último, se trabaja en el tema de suelos, a los cuales se aplica tusa mejorando considerablemente la nutrición y la capacidad de intercambio catiónico, lo que permite que los suelos retengan mayor cantidad de nutrientes para que posteriormente las plantas lo utilicen de mejor forma.



Harvey García es tecnólogo industrial y actualmente, estudiante de Ingeniería Industrial.

Harvey García, Jefe de Planta en Palmeras del Llano, inició su intervención manifestando que en el marco del proyecto Cerrando Brechas, la tusa se convirtió en una fuente de generación de biomasa para la producción de vapor y posterior producción de energía. “La tusa se va en un 100 % para la producción de biomasa, la cual se pica y luego se cogenera”.

Dijo que desde la implementación del Sistema Integrado de Información para Plantas de Beneficio, Censiic (promovido por Cenipalma), se observaron todas las dificultades que tenía la planta en cuanto a la disponibilidad, el rendimiento y la eficiencia, para luego enfocarse en todas las áreas donde había que hacer mejoras. Una de las principales que se hicieron tuvo que ver con un acercamiento al área agronómica “porque sin ella íbamos para el camino equivocado”, debido a que la principal base para mejorar los indicadores depende precisamente de ese factor, enfatizó el expositor.

Por otra parte, el Jefe de Planta en Palmeras del Llano dijo que actualmente todos los operarios de la planta tienen un instructivo que les permite trabajar de la misma manera; también los capacitaron en análisis de laboratorio con el fin de que ellos mismos tomaran decisiones cuando un equipo o una prensa muestra pérdidas, todo ello con el fin de optimizar procesos. “Nosotros convertimos al operario en analista para que él mismo controle sus pérdidas y no espere los resultados de un laboratorio; con esa mejor práctica logramos subir la tasa de extracción”, precisó Harvey García.



Fernando González es ingeniero mecánico con Especialización en Gerencia Estratégica.

Fernando González, Director de Planta de la Extractora Central, se refirió inicialmente al Sistema Integrado de Información para Plantas de Beneficio, Censiic, desarrollado por Cenipalma y enfocado a “mejorar la productividad”. Dijo que el mayor logro que se ha tenido es la implementación del indicador clave de desempeño industrial, que es la eficiencia global de equipos, encaminado a mejorar la productividad de la planta. Este indicador según mencionó el expositor, es el resultado de multiplicar tres indicadores: 1. La disponibilidad de planta (encaminado al tiempo que se procesa en planta), 2. El rendimiento de equipos (enfocado a la capacidad de la planta), 3. La calidad de procesos (relacionado con la tasa de extracción y las pérdidas).

En resumen, lo que el indicador quiere decir es que las plantas tienen que estar procesando 365 días al año, 24 horas al día y con una buena extracción y bajas pérdidas. El expositor dijo que el primer paso que se dio para sacar adelante esos indicadores fue encaminarse a obtener los datos adecuados para tomar decisiones de mejora, por lo cual, desde 2014 se empezaron a recolectar los primeros datos, se fue aterrizando el tema de la planta con el personal, al que se fue capacitando para que los datos fueran los más acertados, y así lograr una mejora en los resultados. Preciso que los ejercicios hechos en tal sentido y desde hace dos años, han mostrado que los indicadores relacionados con rendimiento de equipos y calidad del proceso han mostrado un aumento, aunque el que tiene que ver con disponibilidad de planta ha bajado en 2016 y esto se ha dado por la falta de fruto en la planta.

Fernando González también precisó que para mejorar estos indicadores, las acciones que se han tomado es ir de la mano con los proveedores encaminándolos a que implementen un buen control de campo, buenas prácticas en plantación y buena calidad de cosecha. En cuanto al rendimiento de equipos, lo que se ha detectado es que la capacidad de planta varía, sobre todo, cuando se lleva fruto sobremaduro, llega fruto híbrido o llueve, factores que provocan que la capacidad de la planta se altere.

De igual manera, otro hecho que va contra la capacidad de la planta se presenta cuando baja el rendimiento de las prensas porque sus componentes internos han sufrido algún desgaste o deterioro. Al respecto, la empresa tomó la decisión de ubicar imanes en sitios estratégicos de las prensas para capturar los “elementos extraños que vienen de afuera” y que de alguna manera alteran los componentes internos de la misma.